

DIRECTOR

y Administrador

RICARDO MARGAREJO

JUSTICIA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCION

y Administración

Calle Capitán Lagier, 1

TODO POR ÉL

Merecidamente, debiéramos dedicar el presente número entero al ilustre hombre científico D. José Echegaray, pero los periódicos locales y sobre todo cuando son semanarios, no pueden prescindir de ciertas publicaciones que a los pueblos en particular afectan, por lo que nos vemos privados del gusto que tendríamos en ofrecerle nuestro trabajo, aunque modesto.

Hay mas, ¿qué habríamos de decir, que no lo hayan dicho ya plumas más autorizadas que la nuestra desde las columnas de la invasora prensa rotativa? A nosotros solo nos resta unir nuestro atómico voto al homenaje concertado por las grandes entidades de nuestra nación, y rendir ante el astro del genio de nuestros días el más sincero testimonio de admiración.

Al efecto, la prensa de esta localidad pusimos el 17 del corriente un telegrama al señor Gobernador civil de la provincia haciendo constar nuestra adhesión y procuraremos, dentro de nuestras limitadas facultades contribuir al mayor esplendor del acto, al que con celo é interés sabemos han de concurrir todas las sociedades y autoridad local.

Jugar con fuego

Desde el 25 de Febrero último, existe el conflicto creado entre el fabricante D. Lino Mateo y el gremio de zapateros, veinte días y aún está en pie un asunto que parecía en sus principios que estaba dispuesto a resolver el «Centro Industria Alpargatera».

¿En qué consiste esto? ¿Es acaso el gremio el culpable de tan injustificada dilación? De ningún modo. Propuesto á los obreros por el «Centro Industria Alpargatera» someter el asunto en cuestión á la Junta de Reformas sociales, ó á un tribunal de arbitraje, éstos optaron por la segunda; estando esperando todavía el señalamiento de día y hora en que ha de efectuarse.

¿Es esto lo que precede? ¿Esto es lo que los trabajadores han de esperar sumisos y obedientes, de la parte directora, del elemento pudiente que juzga, dicta y sanciona? A juicio nuestro, es más elevada la misión que está llama-

da á cumplir ese centro y son otros los comportamientos que tienen derecho á exigir los obreros.

No es bastante que el obrero acata la voluntad del Centro, sino que se prolonga días y días la resolución de asunto tan importante.

¿Y luego nos quejaremos de que los gremios se precipitan al tomar energías y definitivas resoluciones!

Nosotros cederíamos gustosos la iniciativa de estos asuntos á nuestro sincero y apreciable compañero la «Industria y el Pueblo». Si creyéramos en el título del respetable colega, pues nadie mejor que él debiera ocuparse de cuanto á la industria y al pueblo se refiere; pero como conocemos las teorías erróneas y equivocadas de los prohombres de su redacción, tenemos que atribuirnos un cargo, que solo nos corresponde como sostenedores del derecho del atropellado elemento obrero.

Precisa pues que el «Centro Industria Alpargatera», separándose de malos consejeros, procure colocar el respeto que esa entidad merece bajo el santo dosel de la imparcialidad y la justicia.

Si es improcedente, como dicen algunos patronos, el reconocimiento de beligerancia á los obreros, hemos de empezar por conceder á éstos el derecho de supresión respecto á aquéllos; pero como esto solo es origen de cerebros extraviados por la alimentación de la savia absolutista, no dudamos lo desestimarán aquellos que se inspiran en el verdadero y noble deseo de la prosperidad de la industria.

EGO SUM

CARTA ABIERTA

Al espiritista Jaime Castelló

Querido amigo mío: Soy el autor del artículo que firmado por *Un curioso* apareció en este semanario con el título *¿Hay espiritistas?* que tú contestas.

No me satisface la respuesta que le das, é insisto en los puntos de vista que allí sostenía.

O el espiritismo no puede llevarse á la práctica, y entonces merece que los hombres lo abandonen como lastre pesado, ó el espiritismo es malo, ya que muchos de los que se dicen sus defensores apoyan la monarquía favoreciendo de este modo las formas reaccionarias; ó el espiritismo no tiene

fuerza y virtud bastante para evitar que sus adeptos practiquen el mal, y entonces hay que considerarle sin ninguna eficacia.

Esto puede lastimar más ó menos al que cree que lo suyo es lo mejor; pero el mérito de las cosas no se mide por el cariño, que puede rayar en el delirio, que su dueño ó poseedor las tenga, sino por el valor real é intrínseco que ellas verdaderamente tengan.

Yo he venido á combatir, no á los espiritistas que con conocimiento de la idea, la practican en todos los actos de su vida y son consecuentes y lógicos; éstos estarán más ó menos equivocados, allá ellos. No participo de sus creencias, pero me descubro respetuosamente ante su fé sinceramente sentida. Lo que á juicio mío se dá de cachetes, es que un individuo se llame espiritista y alardee de pertenecer á una comunión avanzada, y que vote con los monárquicos y que favorezca el catolicismo. A esto contestaba yo con aquel conocido adagio de que pensar bien, y hablar bien, no son nada sino se hace el bien. Me parece que está claro.

Dentro del espiritismo hay, si, y algunos son amigos míos muy queridos, hombres que sienten y practican las ideas progresistas. Estos solo plácemes merecen por su conducta. Pero hay muchos, muchos, que llamándose espiritistas, obran en católico-monárquico, y entonces no merecen ser considerados y tenidos como hombres del progreso. ¿Que el Espiritismo no cuenta con una disciplina y una fuerza coercitiva que precise á esos individuos á poner en armonía sus obras con sus palabras? Pues entonces esta doctrina carece de eficacia.

Y no se diga que el Espiritismo, para no alcanzar de sus adversarios el dictado de tiránico, deja á sus adeptos la libre iniciativa de obrar como quieran, porque muy bien puede ocurrir que quieran emborracharse, y jugar á los prohibidos, y observar mala conducta pública y privada, no. La libre iniciativa debe existir para lo bueno, jamás para lo malo, y las malas causas favorecen la monarquía. Y los partidos, y las ideas, deben examinar la conducta de sus afiliados y si ésta no es correcta, expulsarlos para que no la desacrediten.

¿Qué diría el amigo Castelló si mañana un espiritista todo bondad y todo dulzura nazarena, pero

armado de sable y revólver y provisto de uniforme, apalease al huelguista que solicita un poco más de pan, ó al ciudadano que en el colegio electoral reclama el cumplimiento de la Ley que falsea el cacique á cuyas órdenes y servicio se ha puesto el admirador de las doctrinas kardecianas?

En el Espiritismo más tal vez que otra doctrina alguna, abundan los hombres que Malato señala como desprovistos de todo mérito, pero que sin embargo se dan pomposamente el nombre de defensores de una idea progresiva por creer que ello les exime de toda obligación de estudiar y perfeccionarse.

Desengáñese el amigo Castelló. Si el Espiritismo quiere alcanzar la consideración que él, en su buen deseo, quiere señalarle, necesita una escoba grande, muy grande. Sin ella jamás se entenderán los mismos espiritistas.

Conque, hasta luego.

Muy tuyo afectísimo amigo,
q. t. m. e.,

J. VIVES.

EL CONTAGIO

Siempre hemos juzgado al señor Ganga, una persona digna, un político honrado, un caballero. Le creíamos tal vez débil para contener los desmanes de sus huéspedes, pero jamás caímos en el torpe criterio de suponerle capaz de manchar la última etapa de su vida política, de enturbiar aquel agua pura y cristalina que en otros tiempos nos dieron, á beber, desde las columnas del semanario «El Pueblo de Elche».

Tenemos á la vista una hoja, fechada en Alicante el 30 de Abril de 1903 en la que aparece la firma de D. Alberto, cuya lectura (entonces) hizo que uniéramos nuestra indignación, á la que invadía á los firmantes; pero hoy, repasándola de nuevo, como para recordar aquellos tiempos en que el señor Ganga, con fingida moral y enmascarada ambición de mando, arrebatada la opinión del pueblo, hoy, repetimos, no sentimos contra él, solo indignación, sentimos la repulsión que engendra actos pobres, ruines y detestables.

Dicha hoja entre otras cosas dice:

«Una vez más ha triunfado en Elche la inmoralidad y el chanchullo, una vez más ha sido piso-

teado el derecho y escarnecida la Ley; una vez más se ha entronizado el abuso y ha empuñado el cetro la precocidad y la sinvergüenza. Los menos y los peores, valiéndose de la gánzua, del engaño y de la falsedad han escalado los primeros puestos, mientras los más y los mejores, que en la justicia fían y en la voluntad del pueblo soberano han colocado sus esperanzas, véñese hoy, después del crimen con ellos cometido, desbalijados, saqueados, robados con premeditación y alevosía de cuanto constituye su tesoro.

¿Es ésto justo? ¿es esto moral? ¿es siquiera decente?

El pueblo contestará.

Pase D. Alberto (Ganga la vista por sus palabras del 30 de Abril de 1903, y compárelas con sus obras en la jornada del día 12 del corriente, y una vez hecho esto, estamos seguros que se sentirá avergonzado.

Que un extraño nos engañe, no nos sorprende; pero que nos engañe nuestro padre, eso... eso es in-calificable. D. Alberto Ganga era nuestro padre, era el redentor que venía a limpiar la corrompida política local, y cuando nosotros esperábamos de él una obra digna, una obra sana, nos ha engañado, yendo a engrosar las filas de los repudiables, yendo a figurar (pero en primer fila) en el museo chanchullero é inmundo de los Gómez y los Tari.

Todo lo encontramos lícito dentro de la malvada salteadora y prostituida política monárquica. Lo que no cabe en nuestra cabeza es que aquellos que se erijen en Mesías de un pueblo, sean luego sus mayores verdugos, aunque esto sea por contagio.

Cuidado con las sorpresas

Repasando periódicos viejos, tropezamos con el número 5 del «Didáctico», fecha 1 Marzo 1902, en el que leemos un artículo titulado «¿Qué son los hombres del pueblo?»

Su lectura nos causó gran sorpresa, pues vimos en él, el espejo donde ha debido reflejar su majín el autor del artículo «El pueblo», que expone en el número 2 «La Industria y el Pueblo».

¡Y cuidado que es rara coincidencia! Del mismo artículo del «Didáctico», copió «El Pueblo de Elche» algunos párrafos, pero entre comillas.

Esto raya en el milagro; porque no deja de serlo, el que el articulista del «Pueblo» haya pensado con Lamennais casi en los mismos puntos, en el mismo tema y las mismas palabras; excepto que el gran filósofo se ocupa del mal pago que la sociedad burguesa da al elemento productor y al milagroso

articulista no le ha parecido bien ocuparse de ello.

Como compañeros, recomendamos a «La Industria y el Pueblo» mucho cuidado con las sorpresas; pues es muy peligroso incurrir en el plagio, con la agravante, en este caso, de ser un plagio adulterrado.

¿Se necesita ser desahogado y guasón para hacer estas cosas! Es decir, que cambiando esta ó aquella palabra se usurpa un artículo de un gran pensador y se tiene la desfachatez de tragarse aquello que pone de manifiesto la desconsideración que se observa con el elemento más importante del pueblo, ó sea con el obrero.

Para eso sirve la burguesía; para hacerse con lo ageno y sumir en las tinieblas, cuando algo brota de la pluma de un filósofo en beneficio al pueblo.

No hemos de incurrir en el mal pensamiento de suponer que la redacción del apreciable colega haya dado cabida al referido artículo á sabiendas (respecto á su originalidad) y por eso le recomendamos no deje sorprender su buena fé, y creemos que en el presente caso debe publicar el nombre del articulista en cuestión, para poner á salvo ante los murmuradores el puesto que le corresponde dentro de la prensa.

La ignorancia

Si la clase proletaria, tuviera conciencia de sus actos, y en vez de consumir alcohol, ojeara el libro; no se daría el caso de que mientras los obreros barceloneses derraman su sangre por ejercer un derecho, el más grande, el más santo, el más natural, el de pedir alimento para sus raquíuticos cuerpos, enfermos por carecer de lo más preciso para la existencia; otros entretienen sus ocios en la taberna atrofiando su crebreo, é inulizando su inteligencia para cualquier idea de Libertad y de Progreso.

¡Hurra! por los obreros que convencidos de su misión en esta corrompida sociedad han sabido colocarse en el lugar que les corresponde.

¡Hurra! por los trabajadores, que viendo la satánica buria que hace la clase capitalista de sus precarias situaciones, se yerguen airoso y fieros, ante sus opresores, reclamándoles un cubierto en el banquete de la vida.

No podemos decir otro tanto de esa gran mayoría que siendo productores también malgastan no solo sus energías y su juventud sino el misero jornal adquirido á costa de mucho sudor y muy malos ratos pasados dentro de un taller inhabitable por lo insano y anti-higiénico, dejando á sus familias sin lo necesario para prose-

guir esta existencia tan llena de obstáculos y vicisitudes.

No es esto solo; todo obrero que mira por el porvenir de sus hijos, trata de legarle (ya que no una herencia para que goce sus rentas) una mediana educación basada en sus semejantes.

¿Con qué autoridad reprenderá un padre vicioso á su hijo cuando le encuentre en una taberna borracho?

¿Puede un padre jugador reprender á su hijo porque este se haya jugado el jornal con que ayuda á su familia? no, imposible; pues si estos no hubieran visto en sus padres un mal ejemplo, no habría llegado el caso de hacerles pasar por tan terribles pruebas.

El día que el proletariado comprenda que la ignorancia es su mayor enemigo y que en vez de saborear la copa deben de estudiar el folleto, se habrá dado un gran paso para estirpar la polilla de esta carcomida sociedad, donde solo come el parásito, muriéndose de hambre, el que todo lo produce.

ADRIAN GARCÍA.

Por exceso de original quedó sin insertar el presente artículo, que hoy publicamos para conocimiento de los que se entusiasmaron en ese día.

A un elector

Estamos en vísperas de elecciones, en el mismo día de ellas. Don Fulano, de la fracción liberal, y D. Zutano, de la conservadora, solicitan tu voto. Uno y otro te miran con cara sonriente y te dan su palmadita cariñosa en el hombro ó la espalda. ¡Lo que te quieren!

Bien poco solicitan de tí; el sufragio. Ante esta modesta pretensión, tú titubeas, no sabes lo que hacer, acaso te falta energía moral para resistir tales deferencias. Y semiaturdido, tal vez con los vapores de la copita de alcohol que te han dado, cojes la papeleta que te ofrecen y la depositas en la urna votando la candidatura monárquica. ¡Desgraciado!

Mira. Esos campos secos y yerros; esas aguas ricas que conducen los ríos y que desembocan en el mar sin haber regado apenas sino cortísimas extensiones de terreno, cuando tan útiles y fructíferas podrían ser convenientemente dirigidas y aprovechadas; esa agricultura abatida, atrasada, fruto es de la labor de tus gobernantes, de la obra política de los monárquicos que votas. Esas industrias apenas desarrolladas, que no pueden competir con las del extranjero ni en maquinismo, ni en perfección, ni en cosa alguna, las ofrecen en tal estado los hombres de la monarquía que rigen los destinos del país. Esa corrompida administración de justicia que tene-

mos, producto es así mismo de la labor monárquica. La incultura general que reina, ellos, los monárquicos, la siembran. Bajo su gobierno, la nación se llena de esa langosta funesta que la vecina Francia arroja y que se llama frajile; en cambio, nuestro enflaquecido pueblo se va despopulando, y lo mejor, lo más sano de él, el trabajador, emigra á las Repúblicas americanas en busca de un pedazo de pan que su patria le niega. ¿No te conmueves ante semejante injusticia y contraste?

Escucha. Ser monárquico es, por regla general, servir para testigo falso cuando tu jefe te lo ordene; absolver, como jurado, ó condenar, según el cacique te lo mande; amparar el juego prohibido, que el Alcalde de tu partido apoyará; ir contra la cultura del pueblo y contra las reformas progresivas; condenar lo justo, y favorecer lo injusto, si así conviene á los intereses políticos de tu amo; fortalecer el catolicismo amparando las órdenes religiosas; y en fin, todo cuanto de malo y atrasado se puede favorecer en el mundo, apoyas y sostienes siendo monárquico, porque monárquico equivale en España, á lo que zarista en Rusia: á torpe, sanguinario y cruel.

Y, una de dos: ó arrojas antes de depositarla en la urna, poseído de noble indignación, la papeleta monárquica que te entregaron los Sergios y los cosacos españoles, declarando que desconocías la gravedad del daño que votando por ellos realizabas, ó si votas esa candidatura á conciencia de lo que haces, mereces que los hombres justos se aparten de tí con horror, diciendo:

—¡He ahí un zarista de España!
Uno que esta vez no vota

Un recuerdo

Según despachos telegráficos de Moscú, hay en huelga 70.000 obreros. En Varsovia, en una quincena solamente, han sido asesinados 40 agentes de policía y 15 oficiales de húsares, los más de estos ahorcados en los árboles. De dicho país ha emigrado el autor de la obra célebre «¿Quo vadis?». Los trabajadores piden que se les conceda la libertad de 3.000 obreros presos á consecuencia de los sucesos del 22 de Enero.

El estado de Rusia tiende á agravarse. Los asuntos de la guerra van mal.

¿Es posible que esto siga así?

¿Debe esto continuar? ¡No! y mil veces no. Esto debe tener pronto su fin, porque no se compagina con la marcha de la nueva humanidad, cuyos albores irradian por todas partes sin pararse en fronteras, hasta conseguir la confraternización de las cinco razas, puesto

que todos somos hermanos, como dijo aquel gran filósofo.

Nosotros nos admiramos de que hayan transcurrido 20 siglos desde que Jesús vino a la tierra á enseñar la más pura de las doctrinas; á establecer el más sublime de los códigos; y sin embargo, ¿qué se ha hecho en tanto tiempo? ¿En dónde se ve traducido en actos, sus enseñanzas? O es que nuestra infantil inteligencia no llega á percibirlo, ó las prácticas de las enseñanzas del mártir del gólgota aún no se conocen en la tierra. Tenemos guerras fratricidas; existe la pena de muerte; se desea la mujer del prójimo; se ambiciona el oro; abundan sepulcros blanqueados... y nos rodean un sin fin de sempiternos gandules que comen el pan, ganado con el sudor de la frente de sus semejantes.

Si queremos que desaparezca esta sociedad que engendra odios entre los hombres y crea rivalidades entre dos naciones, imitemos á la esposa del ilustre Plamarion, creando sociedades de mujeres, para batallar contra ese gran monstruo llamado guerra; y trocando á la vez, el vicio por el libro. Solamente así tendremos suficientes energías para implantar en la tierra una nueva humanidad donde no haya guerras, ni privilegios é impere la paz entre todos los hombres.

TORRES Y BROTONS

Impresiones sociales

En esta ciudad linarense, hay excesiva hambre entre el elemento obrero, y la miseria abunda en grandes proporciones en sus humildes hogares, sin que se vislumbre ni la nota más leve que sea sintoma halagüeño de que tan obscuro horizonte ha de abrir paso á una era de bienestar, para poner algún remedio á dichas desgracias. Nada de eso. Pero en cambio en cafés cantantes ó semilleros del vicio, hace ya algunos meses que vienen verificándose bailes de máscaras, en donde á los cuales concurre numerosa multitud de infelices mujeres, que tienen su vivienda en aposentos en que la chulapería y el matonismo más repugnante tienen su fatal desarrollo.

No nos extraña á nosotros, que esas desdichadas crean buscar en la atmósfera viciada de aquellos salones, alivio á su empobrecido espíritu; lo triste y lamentable por todos conceptos es que en compañía de las desgraciadas criaturas de referencia, haya también entre aquella masa de carne humana crecido número de hombres jóvenes, haciendo derroche de sus intereses y energías en favor de empresas miserables y contribuyendo con semejante labor á hacer que adquiriera mayores bríos la horrible eia devastadora de la co-

rrupción, tomando visos de ruinas y bajas pasiones con caracteres de degeneración de la raza humana.

Profundo dolor nos causa el ver en dichos lugares á esa juventud, que entendemos que su campo de acción debiera de ser otro distinto al que hoy tiene. Si decimos esto es debido á las amargas enseñanzas que brotan de esa clase de vida, tan accidentada que casi siempre conducen á la más espantosa ruina, á las personas que navegan en terreno tan falso y resbaladizo.

Por eso, porque ansiamos que desaparezcan de ahí, es la causa de que escribamos en este sentido. Odios ni desprecios tenemos para nadie; lo que queremos los obreros de este pueblo, es que los vigorosos jóvenes, que acuden á los bailes de máscaras, y á otros sitios de igual naturaleza, que los abandonen para siempre y ganarian con ello su tranquilidad y su vida.

Si la juventud, á quien van dirigidas estas líneas, quiere convenirse de lo que nos atrevemos á manifestarle, vaya en busca de sus compañeros jóvenes también, que tienen constituida la Juventud Socialista, y observarán cuadros dignos de estudios rebosantes de principios educativos y humanitarios, cuando conozcan el elevado fin de emancipación social que persiguen los nuevos reclutas socialistas, en las trincheras de la paz y la fraternidad.

Entonces comprenderán el error que vivieron todo el tiempo que estuvieron aislados, es decir, siendo cómplices por su desconocimiento de las cuestiones trascendentales que ponen en práctica los jóvenes socialistas, para hacer una humanidad amante al estudio, sin que existan privilegios para nadie; reconstruir, en fin, sobre las ruinas del absurdo régimen burgués una sociedad sin fronteras ni patrias, en la que se vería desplegada la bandera roja del Socialismo Internacional, y como vosotros sois fuertes, disponéis de salud, de valor, de todo, es muy lamentable que no os aprestéis á la lucha en unión de vuestros hermanos de infortunio, porque dais rienda suelta á ilusiones acariciadoras, que después resultan desleales á quienes las abrigan en su alma.

No es ese vuestro camino, volvemos á repetir; con la democracia socialista adquiriréis mucha inteligencia, un abundante juicio positivo de los puntos más interesantes y útiles que atañan al bien general de los trabajadores del planeta tierra.

Pero si por el contrario no hacéis caso de nuestro consejo, que será todo lo humilde é insignificante que se quiera, pero que es lógico, aunque sea dicho en propia alabanza.

Vosotros recogeréis el fruto de vuestros desvelos y de vuestras luchas si vais del brazo y dispuestos á la lucha con la Juventud Socialista linarense, que será envi-

diado y hermoso, porque la honradez y el difundir por todos los ámbitos del mundo, la sana semilla del socialismo para desterrar rancios convencionalismos, es demasiado grato para las personas que se emplean en hacer tan simpática tarea.

Y deber de todo obrero es, y más aún, de los que gozan de ese calor que da la juventud, de ser un constante propagandista de los ideales redentores, como el de ahogar la maldita planta del lupanar y de la vagancia, para cantar un himno de salutación al simbolismo del amor, de la ciencia y del trabajo.

Un gañán de aldeá

Linares 28 Febrero 1905.

DE NUESTRO PUEBLO

Protesta

La juventud socialista de ésta, acordó protestar del despótico proceder del sargento de la Guardia civil José Blanco Duran, contra nuestro compañero de labor Adrian Garcia.—*El Comité.*

Una pregunta

¿Nos podría decir el señor Alcalde por qué ha dejado cesante al vigilante de Santa María?

Seguros estamos de no saberlo, sino es por deducción de los atropellos que ocurren en vísperas de elecciones.

Nos jugaríamos cien pesetas á que el cesante en cuestión no dió su sufragio á favor de la candidatura presentada por los hombres de la situación.

¡Cuánta moralidad! ¡Cuánta dignidad! ¡Cuánta sinceridad! Y cuánta bondad.

Conferencia

Con el tema «Historia universal de la mujer» se dió en los salones del *Círculo Obrero* el día 17 del actual, por D. Vicente Gimeno.

El conferenciante con facilidad de expresión y cifiendo su oratoria á todas las inteligencias, hizo un detallado estudio de la mujer desde su origen y en todas las fases sociales por que se ha presentado.

Lástima que, habiendo muchos y elocuentes hombres en este pueblo que podían llevar su ilustración al alcance de los obreros, no sacrificuen algunas horas todas las semanas á esta piadosa obra llenando así uno de los deberes que tienen los favorecidos por la naturaleza.

Por su bien

Participamos á los jóvenes que componen el museo de bellezas de la «costereta bonus» que cuando vayan por agua á la fuente donde se vende establecida en el llano, lo hagan con prontitud y sin distracciones, pues pudiera darse el caso, que en un momento de esos que están pasando el tiempo en jaleitos les diera la autoridad un disgusto. Por su bien lo advertimos.

Aviso

Se pone en conocimiento de los afiliados al gremio de zapateros, que por acuerdo de la Junta directiva, serán dados de baja los que no se pongan al corriente en el pago de sus cuotas, á fines del presente mes.

Baile en el Casino

Con una extraordinaria concurrencia (por parte del bello sexo) se celebró el baile de Pifiata donde se exhibieron numerosos y variados trajes que hacían resaltar el gusto más exquisito.

El jurado, compuesto por señoras, adjudicó un premio á la señorita Esperanza Arias Garcia que ostentaba el traje de doctora, sin que hubiese la omisión del más pequeño detalle; dicho premio consistió en un precioso reloj de oro.

Se concedió otro premio de dos botellas de cognac en un bonito estuche, á los Sres. D. Joaquin Martinez y D. Pedro Pomares con trajes á la Valiere.

Por indicación de algunas señoras hacemos constar que este certamen de trajes quedó un tanto desairado por casi absoluta ausencia de caballeros; pues si bien la Junta directiva y un contado número de señores, se esforzaron por cumplir debidamente, se veían impedidos de llenar el vacío que la falta de aquéllos dejaban.

Si D. Pedro Llorente sigue de presidente para el año que viene, tenemos la seguridad que atenderá á esta queja y para remediarla, pondrá en las tarjetas de invitación «se dará chocolate á todos los asistentes».

¡Cómo cambian los tiempos!

Teatro Llorente

En las noches del 11 y 12 del corriente se pusieron en escena por la compañía que dirigen los señores Poveda Fons la inmortal zarzuela «Marina» y el magnífico melodrama lírico la «Tempestad» en las que nuestro querido paisano D. José Marco puso de manifiesto una vez más las grandes facultades que posee en el hermoso arte á que se dedica. Aunque no esperábamos esta ocasión para tener la prueba; pues ya nos demostró en la velada organizada por la sociedad «Euterpe» lo mucho que vale y por lo tanto lo que de él puede esperarse.

El Sr. Marco, saliéndose del montón de artistas adocenados, viene siendo el objeto de admiración por cuantos públicos han tenido el gusto de oírle y pronto remontará su vuelo á las más altas esferas del arte para lo que solo le resta presentarse en las grandes capitales donde como tenor habrá de abrirse paso viniendo á ser una gloria de nuestro pueblo.

No necesita nuestro paisano del encomio de nuestra pluma puesto que la rensa de gran circulación ha hecho ya la reseña de sus facultades diciendo «La zarzuela española contará en breve con un tenor que la colocará á gran altura».

También tomó parte en «Marina» el barítono Juan Oleina quien se hizo acreedor á los aplausos del público.

La Srta. Fons y el resto de la compañía muy bien.

ANUNCIOS

NOTAS ÚTILES

SERVICIO DE TRENES

PARA ALICANTE

Salida de esta Estación á las 9 horas y 23 minutos y á las 19 h. y 23 minutos.

PARA MURCIA

Salida á las 7 y 45 y á las 17 y 30.

CARRUAJES

Entre Elche y Santapola

Salida para Santapola á las 9 h.— Llegada á las 17.

Administración: calle de Cánovas del Castillo, número 2.

Entre Elche, Aspe y Novelda

Salida: á las 9 y 25 y á las 19 y 25.
— Llegada: á las 7 y 20 y á las 17 y 30
Punto de parada: Estación del Ferrocarril.

El coche-correo para estos puntos sale á las 16 y llega á las 11.

CORREOS

Se recoje la correspondencia de los buzones á las 10 y 30 y á las 16. Para el correo de Novelda se recoje en la Central á las 14 h y 55 m.

Certificados

Para Madrid: desde las 9 á las 12 y 30.

Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30.

Para Alicante: desde las 14 á las 18.

Valores declarados

Para Madrid: desde las 9 á las 12.

Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30

Para Alicante: desde las 14 á las 18

TELÉGRAFOS

Oficina de 9 á 12 y de 14 á 19 los días laborables.

Los domingos de 9 á 12 solamente

DISPONIBLE

ACCIDENTES del Trabajo HISPANIA

Compañía General de Seguros.

Capital: 5 millones de pesetas

Domicilio social: Cortes, 651, BARCELONA

Seguros colectivos (Ley de 30 de Enero de 1900), seguro individual contra accidentes de toda naturaleza, comprendiendo, además de los que puedan ocurrir durante el ejercicio de la profesión, los de viaje por toda Europa.

Se admiten proposiciones de Seguros en esta Agencia

Adolfo Fenoll Leyza, Puente Ortigas, 18, principal. — ELCHE.

Cooperativa de Consumo

Este establecimiento es el único en Elche que vende el pan por peso. Gran surtido en tomate y pimienta en conserva.

Harina extra á 6 ptas. arroba.

Harina XXX á 5,75 id. id.

Harina elaboración de esta casa, á 5,13 id. id.

Jabón de todas clases.

Se garantizan los pesos.

GRAN HOTEL VICTORIA

Establecimiento montado con todos los adelantos modernos, estando el servicio culinario á cargo del inteligente cocinero

DON FRANCISCO DOLS

Servicio á la carta. — Confortantes habitaciones para los señores viajeros. Prontitud y economía.

3, Calle Marqués de Molins, 3, SANTAPOLA

Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza de «Santa Maria» y Academia Musical EL PROGRESO

DIRECTOR, D. VICENTE GUIRAU LATORRE

HONORARIOS

Instrucción primaria, 3 pesetas. Permanencia, 2.
Segunda enseñanza, 20. Permanencia, 5 — Comercio, 20. Permanencia, 5.
Música: Solfeo, 2,50 pesetas. — Cualquier instrumento de banda ó orquesta, 5.
Guitarra, Laud, Bandurria ó Mandolina, 5.

Se admiten alumnos internos, medio internos, permanentes y externos, facilitando el Director reglamentos al que los solicite

Calle del Obispo Rocamora, 1. — ELCHE

Colegio de primera enseñanza

Teatro, 1, ELCHE

Cuadro de asignaturas: Agricultura, Industria y Comercio, Aritmética, Física, Química e Historia natural; Geografía, Geometría y Dibujo lineal, Historia, Higiene, Lengua Castellana; Religión e Historia Sagrada, Urbanidad, Lectura, Escritura y Caligrafía. Horas de clase, de 9 á 12 y de 14 á 17.

Honorarios: 2,50 pesetas mensuales.

Clases nocturnas para adultos. Honorarios módicos.

Alejandro P. Moya, Maestro.

JUSTICIA

Periódico semanal. — ELCHE

Provincia de

Sr. D.